



LAS RELACIONES
ENTRE
EUROPA ORIENTAL
Y AMÉRICA LATINA
1945–1989



Coordinador Josef Opatrný

UNIVERSIDAD CAROLINA DE PRAGA
EDITORIAL KAROLINUM

Las relaciones entre Europa Oriental y América Latina 1945-1989

Josef Opatrný (coord.)

Ibero-Americana Pragensia
Supplementum 40

Reseñadores:

Ivo Barteček

Bohumír Janský

En la cubierta: Fidel Castro en el Aula de la Universidad Carolina en Praga
(Cortesía del Archivo de la Universidad Carolina).

Editó: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum

Director de la Serie: Josef Opatrný

Grabadora: Kateřina Řezáčová

Composición y ajuste: Editorial Karolinum

1ª edición

© Charles University in Prague, 2015

© Josef Opatrný (ed.), 2015

Este libro es resultado de los proyectos de investigación *Programa de desarrollo de las áreas científicas en la Universidad Carolina: No. 12. La Historia desde una perspectiva interdisciplinaria. Subprograma Europa y (versus) el mundo: Transferencias políticas, económicas, sociales, culturales e intelectuales, inter e intracontinentales.*

ISBN 978-80-246-3089-2

ISBN 978-80-246-3107-3 (online : pdf)



Charles University in Prague
Karolinum Press 2015

www.karolinum.cz
ebooks@karolinum.cz

ÍNDICE

Nota introductoria	7
Josef Opatrný	
La diplomacia checoslovaca y América Latina en los años 1948–1989	13
Jindřich Dejmek	
Los gobiernos húngaros y América Latina, 1945–1989. Veinte tesis	25
Ádám Anderle	
Constantes y cambios en las relaciones entre Checoslovaquia y los países latinoamericanos en el contexto de la tradición anterior (1945–1989)	33
Josef Opatrný	
Fulgencio Batista y la URSS: encuentros y desencuentros en la Guerra Fría	69
Silvia Castillo-Winter	
Cuba y Checoslovaquia: Una nueva alianza estratégica en la Guerra Fría	87
Albert Manke	
La <i>Revista Internacional (Problemas de la Paz y del Socialismo)</i> la problemática latinoamericana en los años 1958–1968	101
Michal Zourek	
¿Colaboración fracasada? EL Partido Progresista del Pueblo de Guayana y su colaboración con Checoslovaquia entre 1950 y 1964	127
Jan Koura	
Nicaragua, un pequeño país atrapado entre dos potencias	137
Lucia Majlátová	
El trienio cubano de un <i>asesor</i> checo: La Cuba revolucionaria en los diarios del médico y político František Kriegel	147
Hana Bortlová-Vondráková	
El Mago, el Bombero y los demás Entrenadores húngaros de fútbol en América Latina	157
Mónika Szente-Varga	
La Argentina de Juan Domingo Perón en la correspondencia diplomática checoslovaca	173
Jaromír Soukup	
Las actividades de la inteligencia checoslovaca en Brasil en la segunda mitad del siglo XX	185
Matyáš Pelant	
Ecos y silencios sobre América Latina Narrativas propagandísticas y acción exterior checoslovaca en América Latina durante la Guerra Fría, 1948–1989	193
Kateřina Březinová	
La repercusión de los acontecimientos de Lídice en Cuba	213
Kateřina Kráčmarová	
Los estudios checoslovacos sobre historia de América durante la Guerra Fría	223
Sigfrido Vázquez Cienfuegos	
Los autores	237

NOTA INTRODUCTORIA

América Latina fue siempre una parte del mundo que atrajo la atención por parte del público y del mundo académico en República Checa y antes en Checoslovaquia. Los especialistas no se interesaban solamente en diferentes esferas de la problemática latinoamericana – geografía, cultura, economía o historia sino también en las relaciones de esta parte del mundo con Europa Central. Sin embargo, este interés no fue dividido simétricamente. Hay periodos y problemas que fueron y son más atractivos que los demás. Uno de los más atrayentes fue y sigue siendo la actividad de los misioneros de Europa Central en América Latina de los siglos XVII y XVIII.¹

¹ A pesar de que ya en el siglo XVIII fueron editadas numerosas cartas de los jesuitas, las cartas de los de la Provincia de Bohemia incluidos, véase J. STÖCKLEIN, C. MAYER, P. PROBST, F. KELLER, *Allerhand so lehr – als geistreiche Briefschriften un Reisebeschreibungen, welche von den Missionariis des Gesellschaft Jesu ais bey den Indien und anderen über Meer gelegenen Landern seit An. 1642. bis auf das Jahr 1726. in Europa angelangt sind*, Augsburg, Gratz, Viena 1726–1761, el interés del público especializado checo fue despertado sobre todo por la publicación de la antología de las cartas de los jesuitas de la provincia de Bohemia por Zdeněk Kalista en 1942 (Z. KALISTA, *Cesty ve znamení krize* (Viajes bajo la señal de la cruz), Praga 1942). A fines de los sesenta aparecieron los estudios modernos sobre la problemática que abrieron Z. KALISTA, “Los misioneros de los países checos que en los siglos XVII y XVIII actuaban en América Latina”, *Ibero-Americana Pragensia* II, 1968, 117–161 o V. RYNEŠ, “Los jesuitas bohémicos trabajando en las misiones de América Latina después de 1620”, *Ibero-Americana Pagensia* V, 1971, 193–202. Más tarde siguieron B. ROEDL, “La crónica de Joseph Neumann como fuente histórica”, in: J. Neumann, *Historia de las Sublevaciones Indias en la Tarahumara* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 6 (en adelante IAPS)), Praga 1994, 11–86; el mismo, “José Neumann y su historia de las rebeliones indias en zona Tarahumara”, *Ibero-Americana Pagensia* VIII, 1974, 175–179; J. OPATRŇÝ, J. POLIŠENSKÝ, “Wenceslao Link y su diario de viaje hacia el norte de la península de California”, *Ibero-Americana Pagensia* VI, 1972, 189–199; S. BINKOVÁ, “Historia de las relaciones entre Bohemia y México en los siglos XVII y XVIII (Fuentes guardadas en los archivos y bibliotecas mexicanos)”, *Ibero-Americana Pagensia* XVIII, 1984, 67–93; la misma, “Wenceslao Link y su actividad en Baja California en 1763”, *Ibero-Americana Pragensia* XXIV, 1990, 243–153; la misma, “La problemática de la etnicidad en el noroeste novohispano y la actitud de los misioneros jesuitas de Bohemia, siglos XVII y XVIII”, *Ibero-Americana Pragensia* XXV, 1991, 171–176; la misma, “Výzkumné cesty a činnost Adama Gilga a Ignáce Xavera Kellera v Sonofe a Horní Pimerii” (Viajes y actividades de Adam Gilg e Ignacio Xaver Keller en Sonora y Pimeria Alta), *Český lid* 82, 4, 1995, 273–292; la misma, “Mover las fronteras: los jesuitas bohemios en México que participaron en las expediciones a los ríos Gila y Colorado (Adán Gilg, Ignacio Xavier Keller y Wenceslao Linck)”, in: K. Kohut, M. C. Torales Pacheco (eds.), *Desde los confines de los imperios ibéricos: Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*, Fráncfort del Meno, Madrid 2007, 443–479; M. KRÍŽOVÁ, *La ciudad ideal en el desierto: Proyectos misionales de la Compañía de Jesús y la Iglesia Morava en la América colonial* (IAPS 12), Praga 2004; la misma, “Buscar a Dios en el fin del mundo: los jesuitas de Provincia de Bohemia en México, siglos XVII y XVIII”, in: J. Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas* (IAPS 26), Praga 2011, 79–93; la misma, “Misiones jesuitas y la imagen de América en Europa en los siglos XVII y XVIII”, in: L. von der Walde Moheno, M. Reinoso Ingliso (eds.), *Virreinnatos II*, México 2013, 120–138; la misma, “El intento de establecer una colonia morava en el Caribe, siglo XVIII”, in: J. Opatrný (ed.), *La*

El grupo de los misioneros no fue grande. Sin embargo tuvo una importancia religiosa y cultural y por eso no sorprende el interés de los iberoamericanistas checos en esta problemática. Otro asunto atractivo lo representó la emigración checoslovaca a América Latina en los siglos XIX y especialmente la primera mitad del siglo XX, dirigida sobre todo a Argentina y Brasil. En el primer país vivieron a finales de los veinte del siglo XX más o menos unas 30.000 personas de procedencia checa o eslovaca, la comunidad de emigrantes de Checoslovaquia más grande en toda América Latina.² Un último objeto de interés lo representaron las personas

emigración centroeuropea a América Latina (IAPS 8), Praga 2000, 91–97; la misma, “Unitas Fratrum, Mahrische Brüdergemeine, Moravian Church: Actividades de los misioneros protestantes moravos en el Caribe y América del Sur en el siglo XVIII”, *Ibero-Americana Pragensia* XXXV, 2002, 95–109.

- ² Com. sobre todo los estudios de Josef Polišínský y sus discípulos. Eventualmente otros autores. Véase p. ej. F. KUTNAR, “Počátky hromadného vystěhovalectví z Čech v období Bachova absolutismu”, *Rozpravy CSAV* 74, 15, 1974; R. MÍŠEK, “Origen de la emigración checoslovaca a la Argentina”, *Ibero-Americana Pragensia* I, 1967, 123–132; B. BAĐURA, “Los checoslovacos en Argentina durante la Primera Guerra Mundial”, *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, 213–237; J. POLIŠENSKÝ, “La emigración checoslovaca a América Latina 1640–1945. Problemas y fuentes”, *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* 13, 1976, 216–238; S. BOUČEK, I. VASILIEV, “K charakteristice československé vystěhovalecké politiky mezi dvěma světovými válkami”, *Český lid* 2, 1985, 71–80; I. VASILIEV, “K pokusům československé buržoazie o usměrňování vystěhovalectví do mimoevropských zemí”, *Slováci v zahraničí* 11, 1985, 84–108; el mismo, “Vystěhovalectví Čechů a Slováků do Latinské Ameriky před druhou světovou válkou”, *Český lid* 73, 4, 1986, 239–243; J. OPATRŇÝ, “Algunos problemas del estudio de la emigración checa a América Latina”, *Estudios migratorios latinoamericanos* 27, 1994, 381–399; el mismo, “Notas acerca de las emigraciones checa y eslovaca a Iberoamérica”, in: M. Llordén Miñambres (ed.), *Acerca de las migraciones centroeuropeas y mediterráneas a Iberoamérica: Aspectos sociales y culturales*, 1995, 63–81; el mismo, “České vystěhovalectví do Latinské Ameriky”, *Historický obzor* 10, 9/10, 1999, 214–221; el mismo, “La emigración checa a América Latina”, in: J. Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina I* (IAPS 8), Praga 2000, 57–65; el mismo, “Propaganda y contrapropaganda en los asuntos migratorios. Informaciones para los emigrantes en los textos de Ferdinand Missler, Ferdinand Klindera, František Čech-Vyšata y Anna Kodýtková”, in: J. Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina II* (IAPS 13), Praga 2005, 25–53; el mismo, “Ferdinand Missler y la propaganda pro-emigratoria”, in: J. Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina III* (IAPS 10), Praga 2003, 179–192; el mismo, “Emigración checa a Argentina en los textos de viajeros y novelas en las primeras cuatro décadas del siglo XX: el caso de Vladislav Forejt Alan”, in: J. Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina IV* (IAPS 17), Praga 2006, 33–53; el mismo, “Argentina como meta de la emigración checa en las primeras décadas del siglo XX”, *Anales Americanistas* I, 1, 2005, 25–42; I. BARTEČEK, “Emigración desde países checos y Checoslovaquia hacia la América Latina (Balance de los estudios latinoamericanos checos)”, *Ibero-Americana Pragensia* XXXI, 1997, 227–241; I. DUBOVICKÝ, “La política Emigratoria de Bohemia en Relación con Argentina, 1848–1938”, *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, 111–128 (primera parte), *IAP* XXIV, 1990, 151–185 (segunda parte); el mismo, “Krajanská kolonie Presidencia Roque Sáenz Peña (Příspěvek k počátkům českého vystěhovalectví do Argentiny)”, *Češi v cizině* 2, 1987, 139–181; el mismo, “Kolonizační pokusy v Argentině a meziválečná Československá republika”, *Češi v cizině* 3, 1988, 196–236; B. BAĐURA, “K historii prvních spolků českých a slovenských vystěhovačů v Argentině”, in: *Sborník k problematice dějin imperialismu* 11, Praga 1981, 290–302; el mismo, “Los checoslovacos en Argentina durante la Primera Guerra Mundial”, *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, 213–237; A. BAĐUROVÁ, “Comienzos de la historia de las revistas de compatriotas checoslovacos en América Latina”, *Ibero-Americana Pragensia* XVII, 1983, 279–289; F. BIELIK, “Argentinskí slováci v predvečer druhej svetovej vojny”, *Slováci v zahraničí*

destacadas que unieron ambas partes del mundo, como fueron los casos de Tadeo Haenke³ o Alberto Vojtěch Frič⁴. Un caso específico es el interés en las relaciones culturales checoslovaco-latinoamericanas en la forma de las traducciones de la literatura latinoamericana o hispánica conocida en sus mejores obras ya desde los años sesenta de siglo XX.⁵

Mucho menor atención fue dedicada por otro lado a la problemática de las relaciones económicas⁶ y hasta los últimos años casi nadie se interesó en las relaciones entre América Latina y Checoslovaquia durante el periodo de la Guerra Fría. La

10, 1984, 28–39; el mismo, “Osobné spomienky ako pramen k dejinám Slovákov v Argentíne”, *Slováci v zahraničí* 8, 1982, 115–126; el mismo, “Zo života Slovákov a Čechov v Patagónii”, *Slováci v zahraničí* 11, 1985, 148–152; M. BAĎUROVÁ, B. BAĎURA, “Vystěhovalectví z českých zemí do Brazílie před vznikem ČSR”, *Český lid* 82, 4, 1995, 323–335 (este texto apareció más extenso bajo el título “A Emigração dos Países Tchechos ao Brasil antes de Originar-se a República Tchechoslovaca”, *Ibero-Americana Pragensia* XXXI, 1997, 41–67; J. STRNADEL, “A Emigração de Trojanovice em Morávia para o Brasil”, *Ibero-Americana Pragensia* XXV, 1991, 133–148. Después de 2000 fueron organizados en Praga por el Centro de Estudios Ibero-Americanos simposios internacionales sobre la emigración centroeuropea a América Latina. Resultados de todos estos eventos fueron publicados en la serie Supplementum de Ibero-Americana Pragensia, véase, J. OPATRŇÝ (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina* (IAPS 8), Praga 2000; J. OPATRŇÝ (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina II* (IAPS 10), Praga 2003; J. OPATRŇÝ (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina III* (IAPS 13), Praga 2005; J. OPATRŇÝ (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina IV, Emigración en testimonios y novelas* (IAPS 17), Praga 2006.

³ Sobre esta persona existe una abundante bibliografía clásica y moderna. Entre las obras clásicas se encuentran sobre todo F. KHOL, *Tadeáš Haenke, jeho život, dílo a listy ze zámořských krajín*, Praga 1911; J. y R. GICKLHORN, *Thaddäus Haenkes Reisen und Arbeiten in Südamerika nach Dokumentarforschungen in spanischen Archiven*, Wiesbaden 1966; G. OVANDO-SANZ (selección, prólogo y notas), *Tadeo Haenke. Su obra en los Andes y la selva boliviana*, La Paz, Cochabamba 1974; J. KÜHNEL, *Thaddäus Haenke. Leben und Wirken eines Forschers*, Praga, Munich 1960. Mucha atención dedicó a Haenke J. POLIŠENSKÝ, “El naturalista Tadeo Haenke y los orígenes del interés moderno checo sobre América”, *Historica* VIII, 1964, 65–88; el mismo, “Tadeáš Haenke a krize španělské koloniální Ameriky”, *Sborník Národního muzea v Praze, řada C – Literární historie* XXV, 3–4, 1980, 49–76; el mismo, “Tadeo Haenke y la guerra de la independencia”, *Estudios Latinoamericanos* 8, 1981. Las obras más recientes son la edición de los documentos de Haenke por M. V. IBÁÑEZ MONTOYA, *Trabajos científicos y correspondencia de Tadeo Haenke*, Transcripción del texto María Victoria Ibáñez Montoya y Carmen Sanz Álvarez (*La expedición Malaspina 1789–1794*, tomo IV), Madrid 1992; J. OPATRŇÝ (ed.), *Expedición de Alejandro Malaspina y Tadeo Haenke* (IAPS 14), Praga 2005; J. OPATRŇÝ, M. PALAU, E. SOLER (eds.), *El paraíso ilustrado. Malaspina y Haenke en el Nuevo Mundo*, Madrid 2006.

⁴ Más sobre Frič véase K. CRKAL, *Lovec kaktusů (A. V. Frič)*, Praga 1983; Y. FRIČOVÁ, “... e procuri che non mi dimentichino i comuni amici... (... e procurem que ãao me esqueçam os nossos amigos comuns...)”, *Ibero-Americana Pragensia* XXXI, 1997, 132–160.

⁵ Véase M. ULÍČNÝ, *Historia de las traducciones checas de literaturas de España e Hispanoamérica*, Praga 2005.

⁶ Más sobre esta problemática véase J. NOVOTNÝ, J. ŠOUŠA, “El Exportador Checo más Importante de Máquinas Agrícolas a América Latina (1918–1938)”, *Ibero-Americana Pragensia* XXIV, 1990, 261–277; los mismos, “Máquinas Agrícolas Checas para América del Sur”, *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989; los mismos, “El Intercambio Comercial Entre Checoslovaquia y La Argentina y el Brasil en el Periodo de Entreguerras”, *Ibero-Americana Pragensia* XXXI, 1997, 243–257; los mismos, “La malta de Bohemia en América Latina en la Primera Mitad del Siglo XX”, *Ibero-Americana Pragensia* XXVII, 1993, 63–77 (primera parte), *IAP* XXVIII, 1994, 89–101 (segunda parte).

bibliografía para este periodo incluye por esto muy pocos títulos. Solamente Vít Rouč, siguiendo el ejemplo del grupo de autores que publicaron su obra ya en la segunda mitad de los sesenta⁷ publicó algunos textos sobre las relaciones entre los países andinos⁸ y Checoslovaquia durante este periodo. Otros tres autores dedicaron su atención a algunos problemas de la historia de las relaciones de Checoslovaquia con Cuba,⁹ entre ellos destaca el libro de Hana Bortlová sobre las relaciones checoslovaco-cubanas entre 1959 y 1962.¹⁰ El renombrado especialista en la historia diplomática checoslovaca Jindřich Dejmek publicó en 2012 una obra importante de sobre historia de la diplomacia de Checoslovaquia entre 1918 y 1992,¹¹ la cual tiene también las informaciones sobre las relaciones diplomáticas entre Checoslovaquia y América Latina. En el Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina y en otras instituciones académicas, la Escuela Superior de Economía en Praga, Universidad Metropolitana de Praga o en La Universidad Agrícola de Praga fueron preparadas algunas tesis de diplomatura o disertaciones doctorales no publicadas, basadas en las fuentes de los archivos checos. Los autores de estos textos conectan en la investigación de los estudiantes que en los noventa esbozaron sobre todo sobre la base de los materiales del Archivo de Ministerio de Relaciones Exteriores las relaciones entre Checoslovaquia y algunos países en América Latina en el periodo de entreguerras. Cierta impulso fue el proyecto financiado por el Ministerio de Relaciones Exteriores *Checoslovaquia y América*

⁷ *Československo a Latinská Amerika po druhé světové válce, Československo a Latinská Amerika 4* (Checoslovaquia y América Latina 4), Praga 1977.

⁸ V. ROUČ, “Vztahy Československa a andských států Latinské Ameriky” (Las relaciones de Checoslovaquia y de los estados andinos de América Latina), *Historický obzor* 12, 9/10, 2001, 222–228; el mismo, “Andské státy Latinské Ameriky ve 40. letech 20. století” (Estados andinos de América Latina en los cuarenta), *Historický obzor* 14, 9/10, 2003, 218–224; el mismo, “Československo a andské státy Latinské Ameriky v letech 1950–1975” (Checoslovaquia y los estados andinos de América Latina en los años 1950–1975), *Historický obzor* 17, 11/12, 2006, 267–283; el mismo, “Československo a Kolumbie v letech 1950–1975” (Checoslovaquia y Colombia en los años 1950–1975), *Historický obzor* 19, 1/2, 2008, 23–32; el mismo, *Ekonomicko-politické vztahy Československa a andských států Latinské Ameriky v letech 1918–1975 v československé diplomatické korespondenci (Kolumbie, Perù, Ekvádor a Bolívie)* (Las relaciones económico-políticas de Checoslovaquia y de los países andinos de América Latina en la correspondencia diplomática checoslovaca (Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia)), Praga 2008. Comp. también V. NÁLEVKA, “Checoslovaquia y América Latina en los años 1945–1948”, *Ibero-Americana Pragensia* XVIII, 1984, 205–214; L. JÚN, “Misiones comerciales checoslovacas en el territorio de América Latina entre los años 1945–1948”, *Ibero-Americana Pragensia* XXX, 1994, 179–196; el mismo, “Československo-uruguayská obchodní jednání v letech 1946–1948”, *Časopis národního muzea – řada historická* 163, 1–2, 1994, 61–67.

⁹ Interesándose en la problemática de la Operación Manuel, Comp. p. ej. P. TOMEK, “Akce Manuel” (Operación Manuel), in: *Securitas Imperii 9. Sborník k problematice zahraničních vztahů čs. Komunistického režimu*, Praga 2002, 326–333; J. PIŠKULA, “Roque Dalton García. Básník, bohém a partyzán očima tří tajných služeb”, *Paměť a dějiny* 8, 1, 108–116; M. ZOUREK, “Prague, Havana and Latin America’s Guerrilla Insurgencies”, en prensa.

¹⁰ H. BORTLOVÁ, *Československo a Kuba v letech 1959–1962* (Checoslovaquia y Cuba en los años 1959–1962), Praga 2011.

¹¹ J. DEJMEK, *Diplomacie Československa I–II*, Praga 2012, 2013.

Latina (1945–1989) cuya convocatoria fue presentada en 2010 y que significó en cierta manera la continuación de la investigación de los historiadores Petr Zidek a Karel Sieber que trabajaron en la problemática de las relaciones de Checoslovaquia y el África subsahariana¹² y el Oriente Próximo.¹³

Tomando en cuenta la tradición de la iberoamericanística checa no fue una gran sorpresa que en la convocatoria participase el Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina, historicamente el primer instituto orientado en el estudio de problemática latinoamericana en la República Checa.¹⁴ El grupo de investigadores del Centro que trabajaron en este proyecto tuvieron la oportunidad de aprovechar la obra de Jindřich Dejmek mencionada arriba. Sin embargo, una base principal de la investigación la formaron las fuentes de tres archivos checos: Archivo de Ministerio de Relaciones Exteriores en Praga (sobre todo los fondos departamentos territoriales secretos y comunes, y el fondo Reuniones del Colegio), Archivo Nacional (en este lugar destacan los materiales del Archivo del Partido Comunista y del Archivo de recortes del Ministerio de Relaciones Exteriores) y del Archivo de los Servicios Secretos (especialmente los documentos del I. Departamento de Seguridad que incluye los fondos de la inteligencia checoslovaca). Fondos sumamente importantes para la historia de las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina del Ministerio de Comercio Exterior en el Archivo Nacional están todavía desordenados y no accesibles para los investigadores. El primer resultado de este proyecto es la publicación de *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945–1989 en los archivos checos*.¹⁵

Durante la investigación los miembros del grupo llegaron naturalmente a la conclusión de que la riqueza del material en los archivos checos les obliga seguir en el estudio de los documentos que no son importantes solamente para los especialistas checos. Tomando en cuenta que en los últimos años crece el interés en América Latina en las relaciones entre dos bloques durante la Guerra Fría¹⁶ y el extraordinario lugar de Checoslovaquia en la política latinoamericana del bloque soviético, pues en los cincuenta tuvo en América Latina más embajadas que Moscú, decidimos con la experiencia de la investigación en los archivos arriba mencionados organizar encuentros internacionales sobre la problemática de las relaciones entre Europa Central y Oriental y América Latina después de la Segunda Guerra Mundial. El primero se celebró en el Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Metropolitana de Praga en la colaboración con

¹² P. ZÍDEK, K. SIEBER, *Československo a subsaharská Afrika v letech 1948–1989*, Praga 2007.

¹³ P. ZÍDEK, K. SIEBER, *Československo a Blízký východ v letech 1948–1989*, Praga 2009.

¹⁴ Sobre los estudios iberoamericanos en Checoslovaquia y véase el texto de Sigfrido Vázquez Cienfuegos en adelante en las pp. 223–236.

¹⁵ J. OPATRŇÝ, M. ZOUREK, L. MAJLÁTOVÁ, M. PELANT, *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945–1989 en los archivos checos*, Praga 2015.

¹⁶ Comp. p. ej. W. LAFEBER, *America, Russia and the Cold War 1945–2006*, Nueva York 2008, H. BRANDS, *Latin America's Cold War*, Cambridge 2010, hay naturalmente, también las obras de las décadas anteriores, véase F. PARKINSON, *Latin America, the Cold War and the World Powers, 1945–1973*, Beverly Hills 1974.

el Centro de Estudios Ibero-Americanos en la Universidad Carolina de Praga el 8 de noviembre de 2013,¹⁷ el segundo entre el 5–6 de septiembre de 2014 también en la Universidad Carolina. No participaron solamente especialistas de diferentes instituciones checas, sino también historiadores de Alemania, Hungría, España, Francia y Chile. Las ponencias discutidas ampliamente durante el Simposio en la Universidad Carolina sirvieron como base para los textos preparados para esta publicación. La consideramos como un aporte a la discusión sobre un problema que no es, en ningún caso, marginal para la historia de la Guerra Fría en sus amplias dimensiones.

Praga, el octubre de 2014
Josef Opatrný

¹⁷ Algunas ponencias fueron publicadas en la revista *Central European Journal of International and Security Studies* 7, 3, 2013.

LA DIPLOMACIA CHECOSLOVACA Y AMÉRICA LATINA EN LOS AÑOS 1948–1989

Jindřich DEJMEK

Universidad de Bohemia del Oeste,
Instituto Checo de Historia

Abstract

The text focuses on Czechoslovak politics towards Latin America in the whole period of the Cold War. It does not only follow up the changes of the foreign politics of Prague in Latin America, but also presents the main protagonists of this policy in their posts at the Ministry of Foreign Affairs and the embassies in concrete states of Latin America. While in the early period after the year 1945 in some countries of the region remained the diplomats from the pre-war period, after the year 1948 membership in the Czechoslovak Communist Party became necessary prerequisite for being named ambassador, with the sole exception of ambassador in Argentina, L. Kapitola. However, also the Czech diplomacy after the year 1948 accentuated the countries that were priority of Czechoslovak foreign policy in the interwar period: Argentina, Brazil and Mexico. After the year 1959 Cuba became the most important partner. The interest in Latin America culminated in the 1980s, when Czechoslovakia maintained diplomatic relations with almost all Latin American countries.

Keywords: Czechoslovakia; Latin America; diplomatic representatives; diplomatic tradition

En los días del golpe de estado comunista de febrero de 1948 la República Checoslovaca era el estado que tenía más representación diplomática en América Latina entre el futuro bloque comunista. Esta posición no la puso en peligro ni la reacción de desaprobación de la mayoría de los diplomáticos checos en Praga. Tres de los siete embajadores de la ya mencionada área, concretamente Colombia, México y Perú habían dimitido entre marzo y en abril de 1948. Dos meses después de la renuncia del presidente Edvard Beneš, le siguieron el embajador de Uruguay, Miroslav Rašín, hijo de un político importante, el cual intentó que la embajada en Montevideo sirviera para un potencial movimiento antirrevolucionario.¹ Pero los embajadores en dos de los tres países más importantes, Alexander Kúnoši en Buenos Aires y Jan Raiser en Río de Janeiro, permanecieron leales al gobierno comunista de Klement Gotwald, al igual que otros diplomáticos checoslovacos de otras capitales. Sin embargo, más que la resistencia de los diplomáticos demócratas de algunas embajadas checoslovacas, fue más decisiva la intervención de los gobiernos latinoamericanos, los cuales – rompieron sus relaciones diplomáticas con los estados comunistas.² Aun así,

¹ Véase J. DEJMEK, “Československá diplomacie v únoru a březnu 1948” (Diplomacia checoslovaca en febrero y marzo de 1948), *Český časopis historický* 108, 2010, 70–114.

² Esta actitud, que fue primariamente contra los diplomáticos de la URSS, la sufrió antes del febrero 48 también Checoslovacia, con el cual rompió relaciones Chile.

la República Checa tenía en los primeros años de la Guerra Fría más representación diplomática en el Atlántico que la misma URSS. De otros pequeños “satélites de Moscú” no hay mucho que destacar.³

A principios de los años cincuenta, cuando las normas sobre seguridad sufrieron un endurecimiento en el régimen estalinista, los embajadores leales al régimen fueron enviados de vuelta a casa. Éstos estaban bajo la supervisión del ya mencionado embajador Kúnoši, que controlaba las cuatro embajadas restantes en América Latina, tres de ellas en los países más importantes. La Argentina del gobierno de Juan Perón fue especialmente importante para el bloque comunista por “coquetear” con la colaboración con el régimen de Moscú.⁴ Entre los que colaboraron con él se encuentra el primer embajador comunista, el doctor Richard Ježek que fue nombrado en el año 1952, al cual mencionaremos más adelante.

En el país vecino, Brasil, el jefe de la embajada, después de la suspensión del titular burgués fue nombrado el primer encargado de negocios,⁵ un representante similar, Jan Čech, abogado izquierdista, que empezó su carrera política en el país donde se quedaría durante 3 años hasta proseguir su rápido ascenso, truncado por las dimisiones del año 1970. Pero seguramente la elección más interesante fue la del primer embajador comunista en México: Oldřich Kaiser, previamente secretario de seguros, más tarde director general de la compañía de seguros nacionalizada de Praga, que se casó con la hija del jefe de gobierno y más tarde segundo presidente comunista, Antonín Zápotocký. También a él le esperaba una carrera brillante. Primero entre los años 1957–60 fue embajador en Argentina – y después del año 1969, debido a algunos “fracasos”, cayó en el olvido.

La única embajada que siguió funcionando fue la de Montevideo, la cual fue dirigida en la época mencionada solo por una persona con menor rango que encargado de negocios, además del ya mencionado Ježek también por otro diplomático importante del régimen comunista, el cual fue reconocido mucho tiempo como un experto en asuntos para América Latina, Miloslav Hruža. La embajada checoslovaca siguió activa durante los años cincuenta también en Ecuador, pero contaba con un solo funcionario y con ese cargo en Río de Janeiro. Los demás estados que tenían relaciones diplomáticas con Praga antes del régimen comunista, interrumpieron las relaciones después del golpe de estado de 1948.⁶ El primero en hacerlo fue Colombia ya en el año 1949 y tres años más tarde lo hizo también Venezuela, después de

³ Para ver la representación diplomática de la URSS en la área latinoamericana más detalladamente, véase N. MILLER, *Soviet realtions with Latin America, 1959–1987*, Cambridge 1990. Un análisis general de la política checoslovaca en este región intentó a hacer J. OPATRŇY, “Czechoslovak – Latin American Relations 1945–1989: the Broader Context”, *Central European Journal of International and Security Studies* 7 (3), 2013, 12–37.

⁴ Véase por ejemplo M. RAPOPORT, “Argentina and the Soviet Union: History of Political and Commercial Relations (1917–1955)”, *Hispanic American Historical Review* 66 (2), 1986, 255.

⁵ Nos referimos a doctor Bruno Piřha, largos años miembro del partido comunista checo (KSČ), el cual entró en la diplomacia en el año 1945 y después de febrero 1948 fue jefe de la embajada en México después de la dimisión del embajador V. Láška.

⁶ Véase por ejemplo R. JUNGBAUER, *Meziamerický systém, základní rysy vývoje*, Praga 1977.

la suspensión del último embajador, el cual fue nominado todavía por el presidente Beneš. En Perú oficialmente existió la embajada hasta el año 1957, pero se quedó sin representantes – y al final tuvo el mismo destino que en otros países. En la misma situación quedaron el resto de las embajadas, con la obvia excepción de Cuba, hasta la segunda mitad de los años sesenta, cuando una parte de los países latinoamericanos decidió seguir una política más amigable con la URSS y con sus socios, lo cual dejó su huella también en las relaciones económicas y políticas.

Resulta significativo el hecho de que la mayor parte de los diplomáticos para América Latina proviniesen del partido comunista en la segunda mitad de los años cincuenta. Aunque sobrevivieron a las suspensiones de los 70, tuvieron que desempeñar sus cargos con respecto a las relaciones con la América Latina hasta jubilarse, lo cual en casi todos los casos fue hasta el final del régimen comunista. Mencionalmos la vida y la carrera por lo menos de cuatro de ellos, aunque lo merecerían también otros, los cuales tuvieron su carrera interrumpida por diversas circunstancias políticas: el doctor Richard Ježek, el doctor Vladimír Pavlíček, el ingeniero Miloš Veselý y Stanislav Svoboda.⁷

Ježek y Pavlíček tenían mucho en común – no provenían de la parte de la sociedad obrera y estudiaron Derecho (el primero en Brno, una parte todavía antes de la ocupación de los alemanes, continuando su formación en Praga). Ježek (1916–1997) empezó su carrera como conceptista en un banco escompto y después en el Comité Nacional Provincial en Brno, donde también entró en el partido comunista – y probablemente gracias a su supervisor, el periodista František Pišek (nacido 1920), el cual entró en el partido ya después de la guerra (el partido fue muy cercano ya en la ocupación), trabajó en la estructura del mismo y ya en el año 1949 fue aceptado para el servicio exterior. Allí le esperaba una carrera brillante, durante la cual se convirtió en experto en América Latina y del tercer mundo en general. Durante una época corta fue director del Departamento de Prensa del Ministerio de Exteriores en el año 1952, embajador en Albania, y en los años 1953 y 1955 fue embajador en México, donde por primera vez entró en contacto con América Latina, con la cual mantuvo siempre un vínculo, con alguna pausa entre los años sesenta y setenta. De México se fue directamente como embajador a Buenos Aires, donde se quedó otros dos años. Después de la reorganización del Ministerio de Exteriores en los años 1957–58 fue nombrado director del nuevo departamento americano y en abril 1960 fue el primer embajador oficial en Cuba.

La carrera de Ježek fue aun algo más rápida pero con más altibajos. Un corto tiempo trabajó en Warsovia y en Praga, pero ya desde el año 1950 fue (en el grado de asesoramiento) mandado a la embajada de Argentina, de donde en el año siguiente partió para dirigir la ya nombrada embajada en Montevideo. Más adelante, en febrero de 1952 (con sólo 36 años) ya era embajador, de nuevo en Argentina, después a la vuelta en Praga fue el jefe del departamento latinoamericano del departamento

⁷ Los siguientes párrafos se basan en los archivos del ministerio de exteriores en Praga. J. DEJMEK et al., *Diplomacie Československa, II, Biografický slovník československých diplomatů 1918–1992*, Praga 2013.

americano-británico del ministerio. En la primavera del 1957 – probablemente por la falta de miembros ideales – fue mandado como titular a Austria, donde se quedó casi cinco años. Después volvió con la problemática atlántica y fue el jefe del departamento americano del Ministerio de Exteriores y desde el 1969 fue casi tres años embajador en México. Su carrera la terminó (después de trabajar no mucho tiempo en el departamento de relaciones culturales) otra vez como director esta vez del departamento latinoamericano del Ministerio de Exteriores.

A los diplomáticos de un tipo diferente pertenecen Miloš Veselý y Stanislav Svoboda. Los dos provenían del ambiente obrero y primeramente estudiaron un oficio, aunque uno de ellos tenía terminado el instituto y en el Ministerio de Exteriores entró ya como egresado de la Universidad de Economía donde obtuvo el título de ingeniero comercial y ya con la experiencia de trabajo de 5 años en el Ministerio de Industria. Veselý tenía, sin duda, más ambición, además sabía idiomas, así que no era sorprendente que ya después de dos años de trabajar en la embajada en Río (1957–59) fue en abril 1959 mandado a Bolivia, para que dirigiera allí la embajada de forma efectiva, en la que pasó a ser *chargé d'affaires*. Después de la vuelta a Praga trabajó en el departamento americano del ministerio y durante esa época también escribió dos libros populares de Chile y Venezuela, que son unos de los primeros libros en checo sobre esta temática.⁸ Desde julio de 1964 fue embajador en Argentina (3 años) y después fue subdirector del departamento americano y desde el principio del año 1969 fue representante de Checoslovaquia en Chile, hasta el golpe de estado de Pinochet. Veselý, al igual que Svoboda, después cambió de orientación para el África subsahariana y fue casi 7 años el embajador en Angola, donde acabó como el último titular comunista en Egipto.

Svoboda, el cual fue aceptado al Ministerio de Exteriores en el año 1949 como cuadro de la clase trabajadora de la fábrica nacionalizada Pragovka, en comparación con otros diplomáticos entró en la escuela diplomática para obreros durante un año y después mucho más tarde, Derecho. Desde el año 1952, cuando fue por primera vez mandado al área del Atlántico como agregado a Buenos Aires, su carrera empezó a subir con solo una excepción, en la América Latina. Desde agosto del año 1955 fue el jefe de la embajada de Uruguay encarnado de negocios, desde 1959 fue 4 años cónsul general en Bogotá, después consejero en el departamento americano del Ministerio de Exteriores. En el año 1965 Svoboda fue nombrado el primer embajador de Checoslovaquia en Chile después de la renovación de las relaciones diplomáticas entre Praga y Santiago. También sus opiniones después de agosto de 1968 “ayudaron” al desarrollo de su futura carrera como director del departamento americano en el Ministerio de Exteriores, embajador en Cuba (1971–76) y después el primer representante checo en Angola sudafricana. También gracias a las influencias políticas Svoboda llegó en su carrera lo más alto, desde

⁸ Para comparar M. VESELÝ, *Cesty k Eldorádu: Dnešní Venezuela*, Praga 1961; el mismo, *Země zadávená anakondou: Dnešní Chile*, Praga 1962. El autor más tarde daba clases sobre América Latina también en la Universidad de Politología, donde elaboró su trabajo de doctorado no publicado: *La América Latina – el continente en el movimiento*.

marzo del 1979 fue 8 años viceministro del exterior de B. Chňoupek. A su competencia pertenecía toda la problemática del tercer mundo. Su carrera la terminó como titular en Cuba de nuevo, de donde fue suspendido a la caída del régimen comunista.⁹

II

Hasta el establecimiento del régimen marxista en Cuba a principios de los 60 Brasil fue el centro del interés en la América Latina, por los intereses económicos, pero también por la intención de una parte de sus élites de hacer una política que no se basase en la dependencia en los Estados Unidos.¹⁰ La primera vez que se centró en ella el interés fue durante el gobierno del presidente Juscelino Kubitschek en la segunda mitad de los años cincuenta, influido probablemente por sus raíces checoslovacas por parte materna.¹¹ La diplomacia checoslovaca participó en la visita de su esposa Sarah a Checoslovaquia en el año 1959. Aún más importante fue luego la visita del vicepresidente Kubitschek y el futuro presidente João Goulart a Checoslovaquia el año siguiente, la cual tenía la intención de mejorar las relaciones diplomáticas. Eso también se reflejó en el nombramiento del embajador en Brasil y en el subsiguiente crecimiento de la embajada en Brasil. Como el nuevo embajador fue nombrado como excepción Jaroslav Kuchválek, no era un trabajador del ministerio sino un romanista profesional, el cual trabajaba como un profesor joven en el comité para la ayuda a la España democrática a la vez que traducía autores españoles y latinoamericanos como Jorge Amado y Pablo Neruda.

En marzo del 1961 Kuchválek fue nombrado primer embajador en Brasil y parecía que después de la llegada del presidente João Goulart al poder sería un aliado importante para el bloque soviético. Las visitas al país se fueron sucediendo: en el año 1961 visitó esta parte del mundo el viceministro de exterior (futuro jefe de la diplomacia de la Primavera de Praga y más tarde disidente) J. S. Hájek, en el año siguiente visitó Río el Ministro de Educación František Kahuda. No menos importante fue la misión especial del representante del presidente de Brasil João Dante a los países del centro de Europa, entre los que incluía Checoslovaquia, y que suponía la mejora de las relaciones diplomáticas. De este modo en septiembre de 1961 se nombró nuevo embajador, el economista Miloslav Hruza, en aquella época considerado como uno de los mejores especialistas sobre la América Latina. Pero

⁹ Svoboda recordaba varias veces y con una nostalgia larga su estancia en Cuba y también en Chile durante varios eventos organizados por el Partido Comunista. Por ejemplo su presencia en un acto recordatorio en octubre de 2012 por la muerte de Che Guevara, donde contó como salvó como embajador en Chile los restos de su grupo después de su muerte en Bolivia en el año 1967. El periódico *Haló*, 8/11/2012.

¹⁰ Véase por ejemplo J. SMITH, *Brazil and the United States. Convergence and divergence*, Georgia 1992.

¹¹ Para ver la comparación, véase M. PELANT, "Czechoslovakia and Brazil 1945–1989: Diplomats, Businessmen, Spies and Guerrilheiros", *Central European Journal of International and Security Studies* 7 (3), 2013, 100; algunos datos sobre los contactos checoslovacos con Kubitschek los publicó también I. BROŽ, *Kubitschek. El drama de la vida y la muerte misteriosa del presidente de Brasil de origen checo*, Praga 2002.

en el año 1964 el izquierdista Goulart fue derrocado y el general Castello Branco se opuso a los diplomáticos comunistas. Algunos diplomáticos y periodistas fueron expulsados de Río y un poco después el consulado checoslovaco en Sao Paulo sufrió un ataque y no mucho después fue expulsado de Río también el embajador Hruža.¹²

Los regímenes militares de Brasil no interrumpieron las relaciones diplomáticas con Checoslovaquia (exceptuando la URSS) y sobre todo las relaciones económicas se fueron desarrollando también en los años siguientes, pero no se puede decir que en los años 50 y 60 las relaciones fueran cordiales. Como nuevo embajador fue nombrado el profesor de lenguas y más tarde burócrata del Partido, Ladislav Kocman, que prosiguió su carrera en la diplomacia. Las relaciones se complicaban también por el apoyo checoslovaco a la oposición del expresidente Goulart en Uruguay y después también por la parte que tomaba Checoslovaquia en el entrenamiento de los miembros de las guerrillas izquierdistas, apoyadas sobre todo por Cuba. En las frías relaciones no hubo una mejora tampoco después del año 1970.

Las relaciones diplomáticas con Cuba se retomaron a principios del año 1960, antes de la decisión definitiva de Castro de seguir las líneas del bloque comunista y aunque Checoslovaquia fue muy importante en esta relación,¹³ las relaciones entre Praga y Cuba tuvieron también muchos altibajos, especialmente después del año 1962 en que Castro mantuvo una relación rara con el resto de los países comunistas. El primer embajador en La Habana, el ya mencionado Vladimír Pavlíček, consiguió establecer una relación muy buena incluso con el mismo Castro. Después de su suspensión fue vicedirector del departamento americano en el Ministerio de Relaciones Exteriores y aunque primeramente en los años 1968–1971 fue titular en Etiopía, luego volvió con la problemática latinoamericana como jefe del nuevo departamento del Ministerio de Exteriores para esta área, luego como embajador en Argentina, donde vivió la guerra por Las Malvinas.

El siguiente embajador en Cuba fue el diplomático y economista, Jaroslav Pšcholka, quien tenía experiencia previa en Argentina y que también pasó allí el año 1968. Él también tuvo que dejar la diplomacia en el año 1971 y La Habana se convirtió por un tiempo sitio donde se mandaban en los funcionarios comunistas “retirados”.¹⁴

Aunque todavía en octubre de 1964 Bolivia interrumpió las relaciones diplomáticas con Checoslovaquia, la segunda mitad de los años sesenta significaron un desarrollo en las relaciones en la área de la América del Sur, se abrió el diálogo empezado sobre todo antes de la Guerra Fría. Primero fueron renovadas las relaciones con

¹² M. PELANT, *Czechoslovakia and Brazil*, pp. 104–105.

¹³ Para compara detalladamente H. BORTLOVÁ, *Československo a Kuba v l. 1959–1962*, Praga 2011; también J. OPATRŇÝ, “Československo-kubánské vztahy v období 1945–1989”, in: *Výskumné centrum Slovenskej spoločnosti online pre zahraničnú politiku*.

¹⁴ Primeramente el compañero más cercano de G. Husák, Ladislav Holdoš, el cual se quedó allí no mucho, la primera vez solo en los años 1969–70, más tarde Michal Chudík, anteriormente presidente de la Asamblea Nacional Eslovaca y aliado de A. Novotný en Eslovaquia, el cual lideró la embajada en La Habana por primera vez entre los años 1976–1980.

Chile, no mucho más tarde después de la victoria de los demócratas cristianos de Eduardo Frei Montalva en el año 1965, conocido como el buscador del tercer camino. La embajada checoslovaca en Santiago recobró actividad a principios del año 1965, casi después de 18 años de suspensión. El primer embajador nombrado fue ya mencionado Stanislav Svoboda. A Svoboda le siguió el economista Miloš Veselý, el cual vivió la subida y caída de Salvador Allende. Justo después del sangriento golpe de estado militar del general Pinochet en septiembre de 1973, Praga interrumpió, como cabía esperar, las relaciones con Chile, al igual que otros países comunistas.¹⁵

En los años 1968–1969 fueron renovadas las relaciones diplomáticas también con otros países suramericanos. En otoño de 1968 se estableció el consulado general en Quito, el año siguiente convertido en embajada, aunque el primer titular se nombró más tarde, en noviembre del 1971.¹⁶ Prácticamente al mismo tiempo el consulado de Bogotá pasó a ser embajada, funcionando desde el año 1956, aunque tuvieron que esperar al primer embajador, Ladislav Dvořák hasta el año 1970.¹⁷ En el año 1968 se decidió renovar la embajada en Perú al cual todos los países del bloque comunista miraban con esperanza por la subida del general populista Juan Velasco Alvarado, el cual en la primera fase de su gobierno planeaba reformas radicales. El primer representante diplomático, Věroslav Vágner, encargado de negocios, llegó a Lima en marzo de 1969, el primer embajador llegó a Lima en el año 1971¹⁸, en el mismo tiempo se reabrió también la embajada en Venezuela, la cual se quedó un tiempo largo bajo la dirección de un diplomático de rango menor.¹⁹ Hay que añadir que fue establecido todavía en los años 69–70 y por la primera vez en la historia checoslovaca también un consulado general en San José, Costa Rica.

III

El periodo de la normalización en Checoslovaquia fue paradójicamente la época de mayor desarrollo de las relaciones con América Latina. Esto no lo impidió que los regímenes fascistas se fueran consolidando en la zona. La política checoslovaca, como la de URSS, con los generales en el gobierno se diferenciaba bastante. Uno de ellos fue el régimen de Pinochet, bastante criticado en la prensa por el uso de violencia contra la oposición y contra los derechos humanos, lo que alteró al régimen comunista. Lo más significativo fue la opinión de Moscú y sus colaboradores contra

¹⁵ Véase N. MILLER, *Soviet relations with Latin America*, 1959–1987, 127.

¹⁶ Como primer representante diplomático fue elegido Miroslav Štross, pero el primer embajador al final fue Alois Licek. Véase *Oficiální styky a diplomatické zastoupení Československa*.

¹⁷ Dvořák, primeramente profesor, se dedicaba a los problemas de América Latina también teóricamente desde el punto de vista “marxista” (los problemas de los países en desarrollo lo estudió también en el curso postgradual en la Academia de Ciencias Sociales de ÚV KSSS en Moscú) y escribió sobre eso también algunos libros, entre otros *Kuba – dvacet let revoluce*, Praga 1978, *Kuba a světový revoluční proces*, Praga 1979.

¹⁸ El primer embajador en Perú fue J. Mejstřík, véase abajo la nota 20.

¹⁹ El rango de encargado de negocios primeramente lo representaba otro experto en la América Latina de los diplomáticos de carrera de Checoslovaquia, Stanislav Tuček, el cual fue más tarde despedido (luego participó en la síntesis del libro *Dějiny Latinské Ameriky*, editado por el profesor J. Polišenský), su sucesor fue desde el año 1971 Jindřich Kabát.

la junta general en Argentina después del año 1977, aunque había algunas esperanzas para reestablecer el gobierno de Perón. Lo mismo pasaba con otros regímenes, por ejemplo en Brasil. Con eso contrastó el mínimo interés que tenía Checoslovaquia y otros países del bloque comunista por el desarrollo de los regímenes izquierdistas o marxistas por ejemplo en Guayana o Surinam o más tarde Granada – con la excepción de Nicaragua. La diplomacia checoslovaca estableció relaciones diplomáticas con ellos pero en ninguno de los países se establecieron consulados ni embajadas y al gobierno de Praga en Georgetown o Paramaribu lo representaba los titulares de La Habana o Caracas, los cuales fueron a estos países a entregar sus acreditaciones. Pero también Checoslovaquia tenía 12 embajadas en la zona sur del Río Grande y relaciones diplomáticas con veinte de los países de Centroamérica y Sudamérica.

Desde el principio de los años 70 llegaron por primera vez las visitas oficiales de los ministros checoslovacos. Una de las visitas que más se repitió fue la del ministro de exteriores Bohuš Chňoupek y sus compañeros, el jefe del área de comercio exterior bajo la dirección de Andrej Barčák, su futuro sucesor.²⁰ En octubre del 1972, por ejemplo Chňoupek visitó Cuba y Chile, y se quedó en los dos países una semana. Medio año antes de Chňoupek había visitado Chile Barčák. Chňoupek en los años siguientes fue a América casi cada año. Así en el año 1973 juntó su estancia en Nueva York a la asamblea General de la ONU con el viaje a México. En octubre 1974 visitó Perú y Argentina (casualmente países dirigidos por generales nacionalistas antiimperialistas). En octubre del 1977 visitó como primer Ministro de Exteriores Costa Rica, Panamá, Venezuela. En la época de la llamada “segunda guerra fría” después del año 1980 no viajó ya tanto y su única visita a la región fue a Argentina en junio del 1984.²¹ Pero en la segunda década mejoró el panorama internacional y las visitas se sucedieron más amenudo. En noviembre de 1984 así el presidente del gobierno Lubomír Štrougal visitó México, donde se reunió, entre otros, con el presidente Miguel de la Madrid. En mayo 1988 visitó también Brasil.

Si no contamos con la Cuba de Castro, el papel más importante en esta región jugaron Brasil y Argentina, países que fueron dirigidos en los años 70 y 80 por dictaduras militares.²² Las representaciones diplomáticas de Checoslovaquia en estos países, importantes del punto de vista de los intereses de exportación, se desarrollaban separadamente. En Buenos Aires fue por ejemplo seis años embajador Luděk Kapitola, en los años sesenta, fue uno de los líderes del partido socialista y el único titular de la Checoslovaquia no comunista entre los años 1949–89.²³

²⁰ El siguiente resumen fue compilado por P. PETRUF, *Československá zahraniční politika 1945–1992* (eventos y hechos seleccionados en las fechas), Bratislava 2007.

²¹ Para ser correctos hay que añadir que en Argentina en aquella época ya gobernó el régimen civil con el presidente Raul Alfonsín, democráticamente elegido.

²² Véase M. ZOUREK, “Political and Economic Relations between Czechoslovakia and the Military Regimes of the Southern Cone in the 1970s and 1980s”, *Central European Journal of International and Security Studies* 7 (3), 2013, 118–140.

²³ Luděk Kapitola, durante años editor de *Svobodné Slovo*, fue aceptado en la diplomacia como funcionario dirigente del Partido Socialista en julio del año 1968. Escribió más tarde también un libro sobre Argentina, véase L. KAPITOLA, *Argentina včera a dnes*, Praga 1977.

Como su sucesor fue nombrado el año 1975 el diplomático (ya mencionado) Vladimír Pavlíček, pero desde el año 1982 representó el régimen prácticamente hasta su fin el peripetista (con ricas experiencias del ambiente latinoamericano) Ján Jurišta, quien volvió a este sitio más tarde como el embajador de Eslovaquia.²⁴

Muy similar se desarrollaba también la dirección de la embajada de Brasil, donde el primer embajador de la normalización fue el escritor Pavel Bojar, que a finales de los años sesenta trabajaba en el aparato del Comité Central de Partido. La mayor parte de los años ochenta Praga fue representada en Brasil por el diplomático Václav Malošik, en aquella época uno de los expertos más jóvenes para América Latina en el servicio extranjero, el cual ya antes fue el embajador en Uruguay y más tarde en Perú. El último titular comunista en el país más habitado en el continente de la América del Sur fue nombrado Vladimír Gulla, el egresado del instituto de Moscú de las relaciones internacionales que se especializó para América Latina y representó hasta el año 1991.

Una imagen parecida aparece también al estudiar las estructuras de los representantes de Checoslovaquia en otros países latinoamericanos. En México, donde se durante dos décadas de normalización cambiaron 5 titulares. Predominaban diplomáticos de carrera, los cuales normalmente se especializaron en América Latina o los países románicos.²⁵ Asimismo entre los nuevos embajadores en las regiones más pequeñas, durante este periodo predominaban los diplomáticos de carrera. La mayoría había entrado en los servicios extranjeros después del año 1969, en un proceso de contratación que suponía sustituir las suspensiones de la diplomacia checoslovaca. Pero encontramos también periodistas – aunque no era muy común – o coroneles, antiguo jefe de inteligencia del Ministerio del Interior.²⁶ La siguiente tabla ilustra la estructura de la representación de la RSCh a principios de los años ochenta.

²⁴ También Jurišta utilizó sus experiencias en esta parte del mundo en sus obras literariamente política más tarde, especialmente en el ensayo J. JURIŠTA, *Prehra Vítázov (opakované globálne zlyhanie kapitalizmu vracia do hry socializmus v novej podobe)*, Bratislava 2009.

²⁵ Después de Ježek empezó allí en el año 1971 Josef Rutta, el cual había citado en contacto con el ambiente latinoamericano durante toda su carrera diplomática. Le siguió Zdeněk Hradec, el cual antes de llegar a México trabajaba en diferentes puestos en Asia, su sucesor fue otro experto para América Latina Stanislav Tuček. Al final del régimen, Praga envió a este país como embajador un periodista excelente J. Kubka.

²⁶ Un ejemplo de la representación de estos servicios puede ser Zdeněk Pulec, largos años oficial de inteligencia del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Checoslovaquia, la primera vez en 1976–79, entre otros también jefe de la residencia en Madrid. Su carrera la terminó como embajador en Venezuela en los años 1984–1989. Como un ejemplo de una carrera insólita de la inteligencia del Ministerio de Interior puede servir Josef Mejstřík, el cual representó Checoslovaquia en algunas metrópolis de América Latina, entre otro como el jefe de la oficina de inteligencia checoslovaca en Buenos Aires en los años 1965–68. En los años 1971–75 fue embajador en Perú.

País	Sede de la embajada	Titularidad	Fecha de inicio	Nota
Argentina	Buenos Aires	Ján Jurišta	21. 10. 1982	
Bolivia	La Paz	Vladimír Piša	1980	
Brasil	Brasilia	Václav Malošík	2. 12. 1980	
	C. Recife	Václav Pšenička		
	C. Sao Paulo	Oldřich Engel		
Ecuador	Quito	Juliud Fábry	20. 1. 1981	
Colombia	Bogotá	Marian Masarik	1. 12. 1980	
Costa Rica	San José	Miroslav Grepl	6. 9. 1982	Encargado de negocios
Cuba	La Havana	Miloš Vojta	18. 4. 1979	Acreditado para Guayana también
México	México	Jindřich Tuček	27. 4. 1984	
Nicaragua	Managua	František Koutecký	?. 11. 1980	Acreditado también para Honduras y Panama
Perú	Lima	Stanislav Novotný	?. 1. 1978	
Uruguay	Montevideo	Josef Hroch	14. 9. 1982	Encargado de negocios
Venezuela	Caracas	Zdeněk Pulec	7. 6. 1984	Acreditado también para Barbados, Granada, Jamaica, Surinam

C. = Consulado

Las relaciones diplomáticas de la región estudiadas no sólo se limitan a los mencionados en esta tabla.²⁷ Ya en el año 1973 fueron así establecidas o retomadas las relaciones con Panamá, en el año 1975 con Jamaica y el año siguiente con Guayana. Los líderes izquierdistas de estos países fueron apoyados por Praga ya desde principios de los años sesenta. Más tarde se entabló diálogo con países como Barbados (1977), Granada (1979) y Trinidad (1979), realizados por la embajada en Caracas. Las últimas relaciones oficialmente establecidas de esta manera fueron con Surinam, pero tampoco allí la Checoslovaquia estableció embajada y fue representada por parte de la embajada en Caracas.

²⁷ La descripción fue compilada sobre la base de *Příručka o navázání diplomatických styků a diplomatickém zastoupení Československa v cizině 1985–1992*, Praga 2004.

Como la última embajada efectiva en América Latina abierta en la época de la Checoslovaquia socialista fue la nicaragüense, que empezó a funcionar en el año 1980. No obstante, Nicaragua nunca jugó el mismo papel en la política de la URSS y sus más pequeños aliados como Cuba, ni después de la victoria de la revolución sandinista, porque Moscú no quiso tener embajada²⁸ en esta región nunca, y a eso también probablemente correspondía la elección de los titulares de los países socialistas. El primer embajador de Checoslovaquia en Managua fue František Koutecký, previamente funcionario en minas en el norte de Bohemia. En 1980 Nicaragua fue su primer destino como embajador. La cumbre de su mandato fue la asistencia en la visita de Daniel Ortega a Praga en 1984.²⁹ Su sucesor fue el eslovaco Gustav Stopka, que empezó en el ministerio también a principios de los años 70 gracias a la búsqueda de gente después de la normalización. Su misión en el palacio de Černín se criticó severamente lo que le condujo a su dimisión dos años después. El último titular de RSCh en Managua fue Zdeněk Dleš, el cual llegó al ministerio como uno de los activistas del aparato de Unión de la Juventud Socialista y con Managua ya tenía experiencia como el miembro de las llamadas misiones para alfabetización. Dleš se quedó en la embajada también después de la derrota del régimen comunista, participando en la preparación de las visitas recíprocas de la nueva presidenta Violetta Chamorro y de Václav Havel y cierto tiempo representó a la República Checa hasta que fue cerrada la embajada en Managua.

²⁸ La política soviética hacia Nicaragua tuvo un gran desarrollo, especialmente después del año 1982 cuando la URSS empezó en parte a apoyar la política de Ortega en Managua también con suministros de armas. Pero Moscú ni sus aliados nunca firmaron contratos parecidos a los que los estados del bloque soviético firmaron con los estados en el Oriente Medio, en África o en Sudeste de Asia. Comp. N. MILLER, *Soviet relations with Latin America*, 1959–1987, 195.

²⁹ El único esbozo de las relaciones checoslovaco-nicaraguenses en esta época lo podemos encontrar en el libro de V. DVOŘÁKOVÁ, J. KUNC, *Nikaragujská republika*, Praga 1990, 234–236.

